

Material Imprimible

Curso Cómo invertir en la bolsa argentina

Módulo 4

Contenidos:

- El análisis técnico a partir del análisis gráfico: chartismo y Teoría de Dow
- Gráficos, tendencias, soportes y resistencias
- Modelo de precio, modelo de cambio y modelo de continuidad
- Análisis de figuras

El análisis técnico a partir del análisis gráfico

El **análisis técnico**, dentro del análisis bursátil, es el estudio de la acción del mercado, principalmente a través del uso de gráficas, con el propósito de predecir futuras tendencias en el precio.

El término “acción del mercado” incluye las tres principales fuentes de información disponibles para el analista técnico, las cuales son:

- precio o cotización, que es la variable más importante de la acción del mercado, donde normalmente se representa a través de una gráfica de barras, en la parte superior de la gráfica
- el volumen bursátil operado, que es la cantidad de unidades o contratos operados durante un cierto período, lo cual es representado como una barra vertical bajo la gráfica de cotizaciones
- y el interés abierto, el cual es utilizado principalmente en futuros y opciones, y representa el número de contratos que permanecen abiertos al cierre del periodo como una línea continua por debajo de la acción del precio, pero por encima del volumen.

Para esto, se utilizan tres grupos de herramientas:

- las pertenecientes al análisis gráfico, las cuales buscan tendencias en los gráficos de precios de los activos cotizantes
- las propias del análisis de figuras, que se identifican en los gráficos de variaciones de precios patrones ya estudiados como hombro cabeza hombro
- y finalmente, el análisis matemático de indicadores de frecuencia tales como el oscilador estocástico

Si bien el análisis técnico es una herramienta ampliamente utilizada por operadores e inversores a lo largo y lo ancho del mundo, es menester tener

en cuenta una serie de recomendaciones. La primera es que antes de aplicar análisis técnico a un activo, siempre es recomendable leer antes acerca de la empresa, su sector industrial y su situación actual. Esto se debe a que si bien no haremos un análisis completo de sus fundamentos, lo cual implicaría una importante inversión de tiempo y otros recursos, es recomendable tener en nuestra cabeza un contexto acerca del activo que vamos a analizar.

Otra recomendación no menos importante que la anterior es la de tener en cuenta la regularidad y el volumen operado del activo a estudiar. Si nosotros tenemos un activo que no se opera en los mercados regularmente, esto significará que no cotiza regularmente. De este modo, nuestro análisis partirá de un gráfico trunco, que no refleja en todo momento el valor real del activo en cuestión.

Del mismo modo, debemos evitar activos que se negocien con poco volumen, porque esto genera que haya distorsiones en los precios históricos. Esto explica que los activos del Merval sean mejores receptores de análisis gráfico que los del panel general, los activos de la bolsa estadounidense mejores que los argentinos, o que el mercado de monedas sea de los predilectos a la hora de hacer análisis técnico, especialmente en corto plazo, debido al volumen y regularidad de sus operaciones.

En el libro “Análisis Técnico de los Mercados Financieros”, John J. Murphy, sumamente reconocido analista bursátil de Estados Unidos, con reconocimientos del mundo académico y profesional financiero a lo largo del mundo, se nos acerca un compilado de conocimientos teóricos y prácticos acerca del análisis técnico, materia en la que enfocó su tarea en todos los distintos mercados que componen las finanzas.

Estudiar el análisis técnico desde su perspectiva implica comenzar entendiendo qué significa utilizar este enfoque como contrapartida del análisis fundamental, para luego profundizar en las dos vertientes que lo componen: el chartismo o análisis gráfico por un lado, y el análisis técnico aplicado a partir de indicadores, osciladores y medias móviles. Pero para poder comenzar, debemos entender primero sobre qué principios se edifica esta teoría.

¿Recuerdan lo que aprendimos en el módulo anterior sobre al análisis técnico? Este se basa en tres principios o fundamentos lógicos: los movimientos del mercado lo descuentan todo, los precios se mueven por tendencia, y la historia se repite. Veamos al primero de ellos.

Cuando nos referimos a que los movimientos del mercado lo descuentan todo, nos referimos a que el técnico que aplica esta herramienta debe creer que cualquier externalidad que pueda afectar al precio de un activo, se refleja en el precio de mercado. De aquí se desprende que basta con un análisis de los precios para poder interpretar el efecto que puedan tener todos estos factores internos o externos a las empresas que emiten dichos valores.

Sabemos que cuando sube el precio de mercado en cualquier activo financiero, es porque la demanda supera a la oferta. Del mismo modo, cuando baja el precio de un activo financiero, es porque la oferta supera a la demanda.

Entonces, desde el enfoque del análisis técnico, no se trata de estudiar las razones subyacentes a los aumentos o caídas de los precios, sino de estudiar las tendencias que se construyen a partir de dichas variaciones, para poder intentar deducir hacia dónde continuarán los movimientos en las valuaciones de mercado de los activos.

Es decir, que el **chartismo o análisis gráfico** se orientará a pronosticar las potenciales variaciones futuras de precio sobre el estudio de la historia de precios.

El segundo de los conceptos es que los precios se mueven por tendencias. Esto significa que un precio con tendencia alcista tendrá mayor probabilidad de subir que de bajar un instante luego. Por supuesto, para evaluar esto utilizaremos una gran variedad de herramientas que nos permitan pronosticar el precio futuro de un activo más allá de que veamos los precios subir o bajar.

El tercero y último de los conceptos es el de que la historia se repite, lo cual resulta importante para el chartismo o análisis gráfico, principalmente en la aplicación de patrones. Es por eso que podemos utilizar figuras, tales como el hombro - cabeza - hombro, ya que de acuerdo al extenso estudio de series históricas, se han determinado ciertos patrones con amplia probabilidad de ocurrencia en ciertas ocasiones.

De este modo se puede pronosticar continuidad o cambio en las tendencias, pero es muy importante resaltar nuevamente que no se trata de interpretaciones inequívocas, sino de la asignación de probabilidades de ocurrencia en el mejor de los casos. Aun cuando la lectura del gráfico fuera correcta, no se puede garantizar que la evolución de los precios sea la misma que la que pronosticamos.

Teoría de Dow

La **teoría de Dow**, nacida a fines del siglo 19, fue acuñada por el analista y periodista Charles Dow. El 3 de julio de 1884, Dow publica en el Wall Street Journal la primera media del mercado de valores de Wall Street, incluyendo 11 empresas cotizantes en bolsas distintas: nueve empresas de ferrocarril y dos industriales.

Tres años más tarde, comenzó a dividir las medias por sector, constituyendo una de ferrocarriles y otra industrial. Con los años, luego surgiría una nueva correspondiente al sector de los servicios. La idea detrás de esto era tener índices que sirvieran como termómetro del nivel de actividad bursátil en sus distintos sectores.

A partir de estas medias, Dow fue construyendo una serie de teorías que permitieran analizar las fluctuaciones de precios a partir de seis principios:

- las medias lo descuentan todo,
- el mercado tiene tres tendencias,
- las tendencias principales tienen tres fases,
- las medias deben confirmarse entre ellas,
- el volumen debe confirmar la tendencia,
- y por último, que debe presumirse una tendencia en vigor excepto que haya señales que digan lo contrario

A continuación, veremos qué implica cada uno de estos principios, los cuales siguen vigentes en gran medida hoy en día en el análisis de los mercados.

Cuando hablamos de que las medias lo descuentan todo, hacemos alusión a que no por nada es el primer principio del análisis técnico: el precio lo descuenta todo. Con esto, se quería decir que “la suma y tendencia de las transacciones de la Bolsa representan la suma de todo el conocimiento del pasado de Wall Street, el inmediato y el remoto, aplicado al descuento del futuro”. Esto significa que todo evento que suceda será absorbido por los mercados de valores de forma casi inmediata, viéndose la externalidad reflejada en forma automática en los mercados.

¿Cómo puede suceder esto en mercados con información imperfecta? Por la respuesta de los agentes que componen el mercado. Una suba en

la demanda de un activo por cierto grupo selecto que cuenta con una información determinada al que poca gente pueda acceder, impactará en los precios, y todo analista técnico que perciba ese aumento podrá apreciar una nueva tendencia más allá de conocer los fundamentos de la misma, ingresando en mercado para aprovechar la suma.

Cuando nos referimos a que el mercado tiene tres tendencias, debemos entender primero a qué se refiere la teoría cuando habla de tendencias. Dow definía una tendencia ascendente como “una situación en la que cada sucesiva recuperación cierra más alto que el nivel alto de la recuperación previa, y cada sucesivo nivel bajo de la recuperación también cierra más alto que el nivel bajo de la recuperación previa”. Esto significa que en una tendencia ascendente podremos observar una sucesión de nuevos máximos, cada uno superior al anterior. Del mismo modo, cada vez que haya bajas o tomas de ganancia, los nuevos mínimos serán superiores a los anteriores.

Asimismo, Dow consideraba que toda tendencia estaba constituida por tres partes o tendencias menores: la primaria, la secundaria y la menor.

- La primaria es la tendencia de largo plazo, entre uno y varios años.
- La secundaria son tendencias de mediano plazo, correcciones que sufre la tendencia primaria en plazos calculados entre varias semanas y unos pocos meses.
- Finalmente, tenemos la tendencia menor, de corto plazo, que tiene una duración de alrededor de varios días a unas pocas semanas.

Por otro lado tenemos el principio que indica que todas las medias deben confirmarse, refiriéndose a las medias de distintos segmentos del mercado. Solo puede hablarse de una tendencia alcista del Merval, por

ejemplo, si los segmentos bancarios, energéticos, de servicios, tienen medias con tendencia alcista.

Si bien la teoría que plantea que el volumen debe confirmar la tendencia, el volumen tiene un rol secundario respecto del precio, y es necesario que este confirme las señales de cotización. El volumen debería incrementar en una tendencia alcista cuando los precios suben, y disminuir cuando los precios bajan. Del mismo modo, en una tendencia bajista los volúmenes deberían subir cuando los precios bajan, y disminuir cuando los precios suben.

Finalmente, tenemos el último principio: el de la presunción de una tendencia en vigor hasta que haya señales definitivas de su caída. Este principio nos lleva a establecer que si nos encontramos en un mercado alcista, una pequeña baja no debe ser considerada necesariamente un cambio de tendencia, sino que puede ser una corrección de mercado que pueda acarrear en el corto plazo una nueva suba.

Sin embargo, hay posturas encontradas sobre este punto, y ahí entra en juego el criterio del operador. Por ejemplo, en una tendencia alcista podemos tener una baja que rompa la resistencia establecida por el mínimo anterior. Algunos operadores pueden considerarlo una señal de salida, es decir, de venta, aunque otros tal vez consideren que la confirmación se dará cuando, una vez corregida esa baja hacia arriba, encuentre un nuevo máximo por debajo del anterior. De todos modos, la presunción sobre el mercado será alcista hasta que un nuevo mínimo o máximo por debajo de los anteriores aparezca.

Gráficos

A la hora de encarar los **gráficos** que utilizamos para analizar los precios en el tiempo de un activo financiero, tenemos varias opciones distintas. En

los tres casos que estaremos estudiando, estaremos usando la cotización de la acción de YPF llamada YPFD.

Por un lado tenemos los gráficos de línea, los cuales simplemente nos muestran en forma continua la evolución de los precios.

En el gráfico de barras de tipo estándar, cada barra corresponde a un día. Este tipo de gráfico muestra precios de apertura, cierre, mínimo, y máximo. Este tipo de gráfico tiene mucha más información que el propio de la imagen uno, que solo tiene el precio de cierre.

En el gráfico de velas japonesas o candle-stick también tenemos los cuatro precios principales: apertura, cierre, máximo y mínimo. Lo primero que debemos observar es que pueden tener dos colores: verdes o rojas.

Cuando el cuerpo es verde, significa que la acción subió de precio ese día, es decir, que el precio de cierre fue mayor al de apertura. Cuando el cuerpo es rojo, significa que la acción bajó de precio ese día, es decir, que el precio de cierre fue menor al de apertura. El cuerpo marca los precios de apertura y cierre, mientras que las sombras, que son las líneas arriba y abajo del cuerpo, detallan los precios máximos y mínimos que alcanzó a cotizar el activo respectivamente.

Por otro lado, los gráficos pueden tener dos escalas distintas: aritméticas y logarítmicas. Esta última suele ser la más utilizada en gráficos de mediano y, sobre todo, largo plazo.

En la aritmética, la escala de precios vertical indica que hay una relación equidistante para cada variación en el precio. Esto significa que si un aumento de \$2 implica una distancia de un centímetro en el gráfico, un aumento de \$4 implicará un aumento de dos centímetros en el mismo.

Al contrario, en una escala logarítmica, lo que es relativamente constante no es la variación del gráfico según el precio en términos nominales, sino según el porcentaje que varía. Esto significa que una variación de \$5 sobre un precio de 100 será superior a una variación de \$5 sobre un precio de 200, ya que en el primer caso hablamos de un aumento del 5%, y en el segundo del 2,5%.

Otro elemento importante que generalmente se utiliza en el armado de gráficos es el volumen, el cual suele ser representado por un gráfico de barras debajo del gráfico de precios, y refleja el total operado del activo en el día que se lo analiza.

Tendencias

La esencia misma a la que apuntan todas las herramientas del operador que se dedica al análisis gráfico, es la determinación de tendencias en el mercado para participar en ellas. Para esto, antes de profundizar en su estudio, determinemos: ¿qué es la tendencia? A grandes rasgos, la **tendencia** es la dirección en la que va el precio de un activo financiero, dígase acción o cualquier otro.

Esta dirección no es lineal, sino que en el mercado suele haber altos y bajos, incluso cuando la dirección principal parece ir hacia arriba, o hacia abajo. De este modo, se van determinando distintos altos y mínimos, o como John Murphy los llama, picos y valles. Recordemos que el pico de una montaña es su cima, mientras que los valles son las formaciones existentes entre dos montañas en su punto más bajo.

Cuando a medida que avanza el tiempo los nuevos picos, es decir, los nuevos máximos, son sucesivamente mayores a los anteriores, estamos ante una tendencia alcista. Lo mismo sucederá con los mínimos, los cuales serán sucesivamente mayores a los anteriores. En cambio, cuando nos

enfrentemos a una tendencia bajista, a medida que avanza el tiempo los sucesivos máximos serán menores, sucediendo lo mismo con los mínimos. La tercera posibilidad es la lateralización, que sucede cuando no podemos observar tendencias alcistas ni bajistas, es decir, que los mínimos y máximos mantienen los mismos valores con el correr del tiempo, y estamos ante una tendencia con dirección horizontal. Estos son los momentos en los que los operadores recomiendan hold and see, o sea, mantener y esperar sin tomar nuevas decisiones a la espera de alguna nueva señal que indique salir o entrar al mercado.

Ahora bien. Además de tener tres direcciones, como vimos al estudiar la teoría de Dow, la tendencia tiene tres calificaciones de plazo: corto, mediano, y largo.

- El corto plazo dura entre unos días y unas semanas,
- el mediano entre unas semanas y unos pocos meses,
- y el largo plazo entre varios meses y lapsos mayores a un año

Sin embargo, es importante entender que la tendencia de cada uno de esos plazos puede contradecirse. Por ejemplo, si bien en el largo plazo tenemos una tendencia alcista, el mediano plazo puede presentar una tendencia bajista como consecuencia de una corrección de la tendencia principal, mientras que en el corto plazo tenemos también una tendencia alcista, por ejemplo.

De este modo, resulta esencial entender en qué plazo queremos invertir, para ver en qué tendencia buscaremos ubicarnos: si invertimos a corto o largo plazo, estaremos comprados, mientras que si invertimos a mediano plazo, estaremos vendidos.

Soportes y resistencias

Además de las tendencias, otros elementos fundamentales que tendremos que tener en cuenta a la hora de realizar análisis gráfico de la evolución del precio de un activo son los soportes y resistencias.

Los **soportes** aparecen en los mínimos de una evolución de precios, y es un nivel o área del gráfico por debajo del mercado donde la demanda sobrepasa a la oferta, elevando nuevamente el precio. En estos puntos, el precio resulta tan atractivo para el activo que los agentes del mercado salen a demandarlo nuevamente, cortando una racha a la baja.

Por su parte, la **resistencia** es un área del gráfico por encima del mercado, delimitada por los máximos del mismo, y representa un nivel de precios donde la oferta supera a la demanda, disminuyendo el precio del activo. Cuando hablamos del mercado suele decirse que testea los soportes o las resistencias cuando va al encuentro de ese nivel de precio mínimo o máximo sin quebrarlo.

Estudio del análisis de gráficos

Cuando hablamos de **análisis gráfico**, estamos hablando del análisis de tendencias, soportes y resistencias, tal como vimos anteriormente, pero también estaremos estudiando figuras. Esta técnica consiste en intentar advertir distintas formas subyacentes a la evolución gráfica de los precios, encontrando hombros-cabeza-hombros, banderines, canales, entre otros. Pero... ¿Para qué sirve el análisis de figuras?

Como aprendimos anteriormente, los precios evolucionan en el tiempo siguiendo tendencias. Entonces, podemos decir que los precios siempre se mueven por tendencia. Estas tendencias pueden ser alcistas, bajistas, o lateralizadas, y pueden ser de corto, mediano o largo plazo. Ahora bien. Lo que sucede es que en muchísimos casos no se da que una tendencia alcista o bajista se transforme bruscamente en una tendencia bajista o

alcista. Es muy común, entonces, que lo que suceda es que haya una tendencia lateral durante un tiempo que sirva de transición.

Sin embargo, las tendencias laterales tampoco son garantías de cambio de tendencia de largo plazo, y aquí se vuelve de utilidad el análisis de figuras, siguiendo otro de los principios del análisis técnico: la historia se repite. Y si la historia se repite, se repiten patrones que podemos advertir visualmente en los gráficos de precios a través de figuras. Entonces, la finalidad es entender cómo encontrarlos y cómo interpretarlos.

Modelo de precios

El **modelo de precios** es el estudio de los períodos de transición y sus implicaciones en cuanto a estimaciones del futuro que podamos realizar. Es decir, que son imágenes o formaciones que aparecen en los gráficos de precios de valores o productos que se pueden clasificar en distintas categorías según su valor de predicción.

Asimismo, los modelos de precios se clasifican en dos categorías fundamentales: los de cambio y los de continuidad.

Como dejan en claro los propios nombres, los modelos de cambio serán aquellos en los cuales, luego de un período de transición, haya un cambio en la tendencia principal del precio del valor estudiado, es decir, se pasa de una tendencia alcista a una bajista o viceversa.

Por el contrario, los modelos de continuidad nos intentan advertir de pequeñas correcciones de mercado, pequeños ajustes, ya sea a la baja o al alza, en sentido contrario a la tendencia principal, luego de los cuales se retoma la dirección establecida por la tendencia principal.

Una cuestión importante a tener en cuenta es que siempre que tengamos una duda acerca de una figura o una tendencia, tendremos que mirar el volumen, el cual, generalmente, suele ser mayor cuando se confirma la tendencia. Es decir, en una tendencia bajista, habrá mayor volumen en los

cierres de jornada que el precio cierre a la baja, y menor volumen cuando el precio de cierre sea alcista.

A su vez, hay elementos o principios fundamentales del modelo de precios que debemos tener en cuenta antes de aplicarlo:

- El primero de ellos es la tendencia previa. Siempre que intentemos advertir un patrón de cambio o continuidad, debemos identificar antes del mismo una tendencia, la cual venga a cambiar o convalidar.
- El segundo principio es la señal de cambio. La primera señal de un cambio inminente en la dirección de la tendencia es, a menudo, la ruptura de una importante línea de tendencia. Por ejemplo, si yo tengo un canal, o una resistencia muy marcada en cierto precio, y es quebrada, es muy probable que nos estemos acercando no necesariamente a un cambio de tendencia, sino seguro a un cambio en la tendencia. Esto puede significar tanto una corrección de corto plazo, como un cambio de tendencia de mediano largo plazo
- El siguiente principio es el tamaño del patrón, ya que cuanto más grande sea el patrón, mayor será el movimiento subsiguiente. Si nosotros observamos patrones que tienen mucha volatilidad y se sostiene en el tiempo, será muy probable que el movimiento subsiguiente sea muy volátil, y se sostenga en el tiempo.
- El cuarto principio es el de la precisión. Las figuras que determinan mínimos son más precisas que las que determinan máximos. Es mucho más simple, a partir del uso de figuras, determinar precios mínimos, ya que estos encierran una menor volatilidad que los máximos

- El anteúltimo principio es el de las figuras de inferiores, las cuales, generalmente, conllevan bandas de precios menores, y son de más lenta confección
- El último principio es el volumen, que suele acompañar más los movimientos ascendentes que los descendentes.

Modelos de cambio

El patrón cabeza y hombros implica una tendencia alcista que alcanza un máximo, que es el punto B, y luego baja hasta un nuevo mínimo superior a los anteriores, que es el punto C. Hasta aquí se constituye el primer hombro. Luego, tenemos una nueva alza en los precios que encuentra nuevo máximo, que es el punto D, superior al anterior, o sea, al punto B. A continuación de esa alza, tenemos una corrección de precios a la baja hasta alcanzar un valor similar al del punto C. Esa baja termina en el punto E, y nos termina de conformar la cabeza y el cuello.

Luego, debería seguir una nueva suba, con máximo menor o igual a B, que es el punto F, acompañada por un cierre igual o por debajo de la línea del cuello, una línea imaginaria que una los puntos C y E. Tenemos entonces tres máximos: hombro-cabeza-hombro, o sea, B, D y F, y tres mínimos: C y E, que forman la base del cuello. Una vez que se quiebra la base del cuello, es esperable que baje el precio del activo. Esto sucede a partir del punto G.

Dicha baja generalmente se estima como nuevamente la distancia entre el máximo de la cabeza y la base del cuello. Esto significa que la diferencia de precios entre los puntos D y la recta constituida entre C y E, deberá replicarse entre G, que es el punto luego del segundo hombro que se encuentra sobre la recta constituida entre los puntos C y E, y H, que es el punto aquel cuya diferencia de cotización respecto de G, es la misma que la de E respecto de D.

Habiendo visto el cabeza hombros superior, ahora estudiaremos el invertido, es decir, el patrón cabeza hombros inferior. La formación de Hombro-Cabeza-Hombro invertido dentro de una tendencia bajista es una de las figuras más importantes del análisis chartista, debido a la frecuencia con que se produce y al alto grado de confianza que tiene como un medio para predecir un cambio a una tendencia alcista en el mercado. Su nombre proviene por la semejanza que presenta este patrón con una cabeza y los hombros de una persona, pero de manera invertida, como se puede ver en las siguientes imágenes.

La figura de Hombro-Cabeza-Hombro invertido está caracterizada por la presencia de un pico a la baja o mínimo, el cual es seguido por un pico de mayor tamaño también a la baja, al cual, a su vez, le sigue otro mínimo que está ubicado más arriba que este pero a un nivel aproximadamente igual al del primer mínimo. De este modo, tengo un mínimo más pronunciado que constituye la cabeza, un mínimo anterior que es un hombro, y un mínimo posterior que es otro hombro. Los mínimos correspondientes a los hombros tienen un precio mayor al mínimo de la cabeza, y al mismo tiempo, son similares entre sí.

Avancemos ahora con los patrones triples.

El patrón triple superior, al igual que su contraparte, el triple fondo, es un patrón de reversión extremadamente confiable. Conformado durante un período de varias semanas o meses, el patrón triple superior refleja la muerte lenta de una tendencia alcista en preparación para una reversión bajista. Asimismo, dicho patrón se caracteriza por tres picos consecutivos y casi idénticos con un espaciado relativamente uniforme. Si bien no es necesario que los picos sean exactamente iguales, es mejor si están más cerca y, a su vez, estos tres picos forman un nivel de resistencia significativo.

A medida que el mercado testea la resistencia determinada por los máximos, pero no logra quebrarla, el intento es seguido por una corrección al mínimo que reposa sobre el soporte, luego del cual nuevamente habrá una subida intentando testear la resistencia. Esta repetida falla del mercado alcista se interpreta como un indicador importante de que el impulso alcista está disminuyendo y la tendencia se está preparando para una reversión. El volumen disminuye a medida que se desarrolla el patrón, destacando aún más la fatiga alcista.

Finalmente, estudiaremos los patrones de platillo y púa, los cuales no se ven con frecuencia y son muy difíciles de visualizar, sobre todo mientras se desarrolla la tendencia, por lo cual no nos detendremos a desarrollarlos en profundidad.

En primer lugar, el patrón tipo platillo muestra un cambio muy lento y muy gradual de descendente a lateral y a ascendente. Es difícil establecer cuándo el platillo queda completo o medir la distancia que los precios se desplazarán en la dirección opuesta. Los patrones con forma de platillo se detectan generalmente en los gráficos semanales o mensuales que cubren varios años, y cuanto más tiempo duran, más importantes son.

Por su parte, las púas aparecen muy rápidamente, con un periodo de transición muy corto, cuando no inexistente. Este patrón aparece en un mercado que se ha sobreextendido tanto en una dirección que una información adversa repentina hace que el mercado se vuelva en la dirección contraria de forma abrupta. En los hechos funciona como una gran corrección.

Modelo de continuidad

Los **modelos de continuidad** son distintos patrones de modelos de precios que utilizaremos para poder establecer la continuidad de una tendencia dada.

Estos patrones, generalmente indican que el movimiento lateral del precio reflejado en el gráfico no es más que una pausa en la tendencia que prevalece, y que el siguiente movimiento será en la misma dirección de la tendencia que precedía a la formación.

Los patrones de cambio, por lo general, necesitan mucho más tiempo para formarse y representan cambios mayores en la tendencia. Los de continuidad, por otra parte, tienen habitualmente una duración más corta y se clasifican con mayor exactitud como patrones de corta duración o intermedios.

Aun aceptando una cierta cantidad de ambigüedad y la excepción ocasional, regularmente los patrones de gráficos caen dentro de las dos categorías, de cambio o de continuidad, y si se interpretan adecuadamente, pueden ayudar al inversor a determinar qué es lo que hará el mercado la mayor parte del tiempo.

La primera de las figuras que estudiaremos es la de los triángulos.

Existen tres clases de triángulos:

- El triángulo simétrico muestra dos líneas de tendencia convergentes: la superior descendente y la inferior ascendente. La línea vertical a la izquierda, que mide la altura del patrón, se llama base, y el punto de intersección a la derecha, donde se encuentran ambas líneas, se llama vértice.
- Por su parte, el triángulo ascendente tiene una línea inferior ascendente con una línea superior horizontal.

- Y el triángulo descendente tiene una línea superior descendente y una línea inferior horizontal o plana.

Una cuestión a tener en cuenta es que el volumen debería disminuir a medida que el precio oscila de manera estrecha dentro del triángulo. Esta tendencia del volumen a contraerse es válida para todos los modelos de consolidación, pero el volumen debería recuperarse de forma notoria con la penetración de la línea de tendencia que completa el patrón.

Asimismo, el movimiento de retorno debería darse con poco volumen, seguido de mayor actividad a medida que se retoma la tendencia.

Otro punto a tener en cuenta es que el volumen es más importante en el lado ascendente que en el descendente, y que un incremento de volumen es esencial para que se retome una tendencia al alza en todos los patrones de consolidación.

Para medir la proyección del triángulo, medimos la altura de la línea vertical en la parte más ancha del triángulo, y medimos esa distancia desde el punto de salida. Veamos ahora entonces los tres tipos de triángulo por separado.

El triángulo simétrico representa una pausa en la tendencia actual, que luego retoma la dirección original. El requisito mínimo para que haya un triángulo es que haya cuatro puntos de cambio, y para trazar dos líneas de tendencia convergentes, cada línea debe ser tocada al menos dos veces. Asimismo, hay un límite temporal para la resolución del patrón, y es el punto donde ambas líneas se encuentran, en el vértice.

Como regla general, los precios deberían tomar la dirección de la tendencia anterior, aproximadamente entre los dos tercios y los tres cuartos del ancho horizontal del triángulo, o sea, la distancia desde la base vertical a la izquierda del patrón hasta el vértice en el extremo derecho.

Una salida por el lado superior se indica mediante una penetración de la línea de tendencia superior. Si los precios permanecen dentro del triángulo más allá del punto de los tres cuartos, el triángulo comienza a perder su potencia y, generalmente, esto indica que los precios seguirán desplazándose hacia el vértice y más allá de él.

Por su parte, el triángulo ascendente indica que los compradores son más agresivos que los vendedores. Se le considera un patrón alcista y normalmente se resuelve con una salida hacia la parte superior, y dicha salida alcista queda indicada por un cierre decisivo por encima de la línea de tendencia plana superior.

Al igual que en todas las salidas válidas hacia la parte superior, el volumen debería tener un notable incremento. Un movimiento de retorno a la línea de apoyo no es infrecuente y debería darse con poco volumen. A su vez, utilizamos la misma técnica de media que para el triángulo simétrico.

Por otro lado, el triángulo descendente indica que los vendedores son más agresivos que los compradores, o sea, es bajista. La señal en la parte inferior se registra con un cierre decisivo por debajo de la línea de tendencia inferior, generalmente con volumen incrementado. Utilizamos la misma técnica de medida y en estos dos patrones el patrón de volumen es muy similar, ya que el volumen disminuye a medida que el patrón se desarrolla y luego se incrementa en la salida.

Finalmente tenemos la formación expansiva, que es un triángulo invertido, y las líneas divergen. El volumen tiende a expandirse siguiendo las oscilaciones de precios más amplias, y esta situación representa un mercado fuera de control e inusualmente inestable. Asimismo, puede ocurrir cuando se dan los máximos principales de un mercado y generalmente es una formación bajista.

¿Qué les parece si ahora avanzamos con banderas y banderines?

Los patrones tipo banderas o banderines representan breves pausas de una acción de mercado dinámica. Asimismo, uno de sus requisitos es que vengan precedidos de un movimiento brusco, casi en línea recta.

También estas figuras representan situaciones en las que un acentuado avance o retroceso se ha sobrepasado a sí mismo, y en las que el mercado hace una pausa breve para recuperar el aliento antes de seguir corriendo en la misma dirección. A su vez, son dos formaciones muy fiables y raramente producen un cambio de tendencia.

La bandera parece un paralelogramo o rectángulo marcado por dos líneas de tendencia paralelas que tienden a inclinarse en contra de la tendencia que prevalece. En una tendencia a la baja, la bandera tendría una ligera inclinación hacia arriba.

Por su parte, el banderín se identifica por dos líneas de tendencia convergentes y es más horizontal, pareciéndose mucho a un pequeño triángulo simétrico. Un requisito importante es que el volumen debe disminuir notoriamente mientras se forma cada uno de los patrones, y deberían quedar completados entre una y tres semanas, y en tendencias bajistas, menos incluso, entre una o dos semanas.

Ambos patrones quedan completados con la penetración de la línea de tendencia superior en una tendencia al alza. La ruptura de la línea de tendencia inferior indicaría la reanudación de las tendencias bajistas, y la ruptura de esas líneas de tendencia debería suceder con un volumen mayor.

Otros de los patrones que tenemos son las cuñas, las cuales se parecen a un triángulo simétrico, tanto en la forma como en el tiempo que tarda en

formarse. Estas se identifican por dos líneas de tendencia convergentes que se unen en un vértice, y otra cuestión a tener en cuenta de la cuña es que, habitualmente, dura más de un mes pero no más de tres meses.

Lo que distingue a la cuña es su notoria inclinación, que puede ser hacia arriba o hacia abajo. Como norma se inclina en dirección contraria a la tendencia prevaleciente. Por tanto, una cuña descendente se considera alcista y una ascendente es bajista. Asimismo, las cuñas aparecen con la máxima frecuencia dentro de la tendencia existente y, por lo general, constituyen patrones de continuidad. Si vemos una tendencia a la baja y una cuña inclinada hacia arriba, es un patrón bajista. En cambio, una tendencia al alza, una cuña descendente indicaría que continúa la tendencia alcista.

La formación rectangular en tanto patrón representa una pausa en la tendencia durante la que los precios se mueven lateralmente entre dos líneas horizontales paralelas. También se le llama zona de congestión, y generalmente representa un simple período de consolidación en la tendencia existente.

Dado que las fluctuaciones del precio en ambas direcciones son bastante amplias, el analista debería vigilar atentamente los movimientos que tienen el volumen mayor. Si las subidas se dan con un fuerte volumen y los retrocesos con un volumen menor, entonces la formación probablemente sea una continuación de la tendencia al alza. Si el volumen más fuerte se da hacia abajo, entonces puede considerarse como una advertencia de que comienza a funcionar un cambio de tendencia.

En ocasiones podremos operar con las oscilaciones dentro de la banda, comprando caídas cerca de la parte inferior y vendiendo subidas cerca de la parte superior de la banda. Los riesgos son relativamente pequeños y están bien definidos, y nos permite operar en un mercado sin tendencia.

Asimismo, la técnica de medida aplicada con mayor frecuencia al rectángulo se basa en la altura de la banda de precios. Medimos la altura de la zona de operaciones, desde arriba hacia abajo y luego proyectamos esa distancia vertical a partir del punto de salida.